Viernes 1 de Adviento

Texto del Evangelio (*Mt* 9,27-31): Cuando Jesús se iba de allí, al pasar le siguieron dos ciegos gritando: «¡Ten piedad de nosotros, Hijo de David!». Y al llegar a casa, se le acercaron los ciegos, y Jesús les dice: «¿Creéis que puedo hacer eso?». Dícenle: «Sí, Señor». Entonces les tocó los ojos diciendo: «Hágase en vosotros según vuestra fe». Y se abrieron sus ojos (…).

¿Cómo interpretar la "Biblia"? Límites del método "histórico-crítico"

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy constatamos la profunda relación historia-fe típica del cristianismo: el milagro realizado con los dos ciegos es algo histórico, pero no es sólo historia. Por eso, el método histórico-crítico es indispensable, pero no agota el cometido de la interpretación para quien ve en los textos bíblicos una única Escritura inspirada por Dios.

Es importante que se reconozcan los límites del método histórico-crítico mismo. 1º) Por su naturaleza, debe dejar la palabra en el pasado (puede intentar encontrar aplicaciones para el presente, pero no puede hacerla actual) y en la precisión de la explicación de lo que pasó reside tanto su fuerza como también su limitación. 2º) Debe tratar las palabras ante las que se encuentra como palabras humanas. 3º) La unidad de todos estos escritos como "Biblia" no le resulta un dato histórico inmediato.

—Al leer la Biblia, en la palabra pasada percibo la pregunta sobre su hoy, y en la palabra humana resuena algo más grande: la voz de Dios que hoy también me llama a mí.